

Santiago Marraco anunció ayer que su Gobierno descarta como fórmula para regular el río Aragón el proyecto de recrecer Yesa y

apuesta por construir un embalse en Embún, lo que pone a salvo a los municipios de Sigüés, Artieda y Mianos. Subrayó que con la opera-

ción Embún, que cuesta la mitad, se aseguran caudales suficientes para Bardenas II.

La DGA apuesta por regular el Aragón en Embún

Un estudio de un técnico de Enher permite descartar el costoso recrecimiento de Yesa

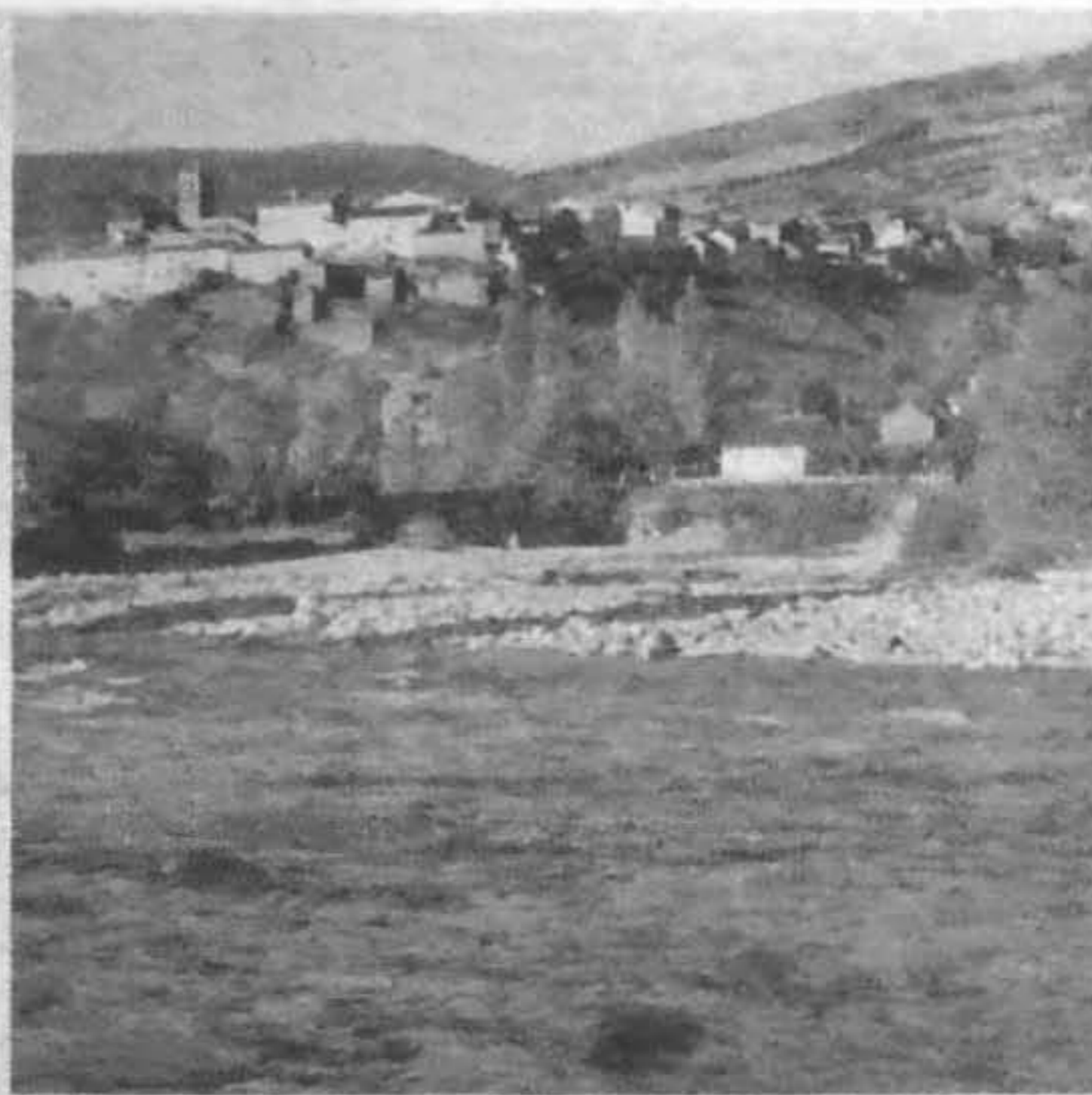
PLACIDO DIEZ

El Gobierno aragonés descarta el proyecto de recrecimiento del embalse de Yesa y apuesta por regular el río Aragón en Embún, municipio situado a la entrada del valle de Hecho. Este es el contenido de la alegación que ha presentado en la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) el presidente aragonés, Santiago Marraco, y que significa un desmarque total con lo que durante años se ha venido defendiendo como inevitable, recrecer Yesa, proyecto que también asumió inicialmente el equipo de gobierno socialista de la DGA. Marraco, en la última rueda de prensa antes de iniciar sus vacaciones, insistió en que es la alternativa mejor porque es más barata (ocho mil millones frente a los dieciséis mil que costaría recrecer Yesa) y porque asegura caudales suficientes para los futuros regantes de Bardenas II quienes, hasta ahora, se han mostrado recelosos ante el nuevo proyecto. La última palabra la tiene ahora la Dirección General de Obras Hidráulicas. La CHE concedió una prórroga especial hasta el 31 de julio (el período de información pública del proyecto de recrecimiento de Yesa ya se había cerrado) para que la DGA pudiese presentar esa alegación que deja a salvo a los municipios de Sigüés, Artieda y Mianos, después de muchos años de inquietudes y angustias, y condena a los doscientos habitantes de Embún que, de seguir adelante la propuesta suscrita por Marraco, perderían sus mejores tierras.

Como se recordará, la DGA había encargado un estudio de reposición territorial para los municipios de Sigüés, que estaba condenado a desaparecer bajo las aguas, Artieda y Mianos, que perdían sus mejores tierras. La idea era la de asentar la población de esos tres municipios vecinos del embalse de Yesa. Para ello, se contaba con lograr una concesión de 48 hectómetros cúbicos anuales de volumen regulado con la finalidad de poner en regadío unas ocho mil hectáreas en la Canal de Berdún y orientar hacia Jaca el desarrollo futuro de Artieda y Mianos. Sigüés era punto y aparte porque, antes que nada, había que levantar un nuevo casco urbano en otro punto de la comarca. Esto hacía necesario construir una pequeña empresa en Embún con un salto hidroeléctrico. Un técnico de Enher, el ingeniero aragonés Carlos Chica descubrió con un estudio calificado de impecable que allí puede regularse un volumen de agua considerable.



Marraco se sirvió de un puntero para explicar cómo pueden salvarse Sigüés, Artieda y Mianos.



Embún corona un cerro y, a decir de los técnicos, no se verá muy castigado por el proyecto.

Se salvan Sigüés, Artieda y Mianos

Una nueva carretera «librará» a Hecho de quedar aislado

P. D.

El embalse de Embún tendría una capacidad de 195 hectómetros cúbicos y permitiría regular conjuntamente, con el actual de Yesa, un volumen inferior sólo en unos cien hectómetros cúbicos año al que regularía Yesa recrecido. En el proyecto de recrecimiento, que ahora descarta la DGA, se habla de una capacidad total de 1.525 hectómetros cúbicos a la cota de coronación 521. Supondría, como ya se ha dicho, la desaparición de Sigüés y un golpe de muerte para Artieda (expropiación total de sus tierras) y Mianos. Si se rebajase la cota a 504 para salvar el municipio de Sigüés las diferencias de regulación aún serían menores. Marraco aseguró que con esos

1.400 hectómetros cúbicos anuales que se regularían con Embún más el actual Yesa hay agua suficiente para los regantes de Bardenas II.

Otra de las ventajas es que la operación Embún cuesta ocho mil millones, la mitad que recrecer Yesa. Con el añadido de que Eiasa y Enter si llegan a constituir una sociedad conjunta puede financiar hasta cuatro mil millones a cambio del aprovechamiento, que se considera una joya con lo cual los regantes sólo tendrían que pagar cuatro mil millones. Eiasa y Enter podrían turbinar a sus anchas el agua al menos durante quince años hasta que se deje notar la presión de los regantes.

El mayor inconveniente es la pérdida de tierras de los vecinos de Embún que, según Marra-

co, serían compensados con otras transformadas en regadío dentro del comentado proyecto de la Canal de Berdún, que seguiría adelante de la mano de la DGA que tendría que habilitar los 3.785 millones en los que se evalúa llevar el agua a esas ocho mil hectáreas. Otro hándicap sería el aislamiento del valle de Hecho (ya quedan pocos valles pirenaicos sin pantano). La solución consiste en construir una variante de la actual carretera, de doce kilómetros desde el principio de la presa con un coste de unos 1.200 millones. Además, gracias a una presa especial, en la cola permitiría crear un lago artificial de unos cuatro kilómetros a la entrada de Hecho lo que, a juicio del presidente aragonés, permitiría reforzar el valor paisajístico y turístico del valle.

Marraco puso fecha a las regulaciones pendientes

El Esera este otoño, el Aragón antes de fin de año y el Gállego antes del próximo verano

P. D.

El consejero de Obras Públicas, Amador Ortiz, explicaba ayer, tarde en Hecho y Embún y en los próximos días lo hará en Fago, Ansó, Aragón y Jaca, la alegación de la DGA. Hace unos días el propio Marraco se desplazó hasta Ansó y Hecho para explicarle a la Mancomunidad de los Valles el asunto. Poco después recibían en la plaza de los Sirios a representantes de la Comunidad General de Regantes de Bardenas por lo mismo. No han querido que cundiera el malestar por la desinformación en las zonas afectadas de uno u otro modo por el proyecto. En Embún y He-

cho las gentes están expectantes. Los técnicos aseguran que, como mucho, se verán afectadas cinco hectáreas del municipio de Embún. El resto de terreno que inundará el vaso del embalse son rocas y matorrales. La presa estará en el punto kilométrico doce de la carretera Puente la Reina-Hecho y ni siquiera se verá desde Embún, pueblo que corona un cerro.

Marraco destacó que la presa va a estar en Aragón. Esto puede significar que su gobierno quede liberado de llegar a acuerdos con el Gobierno navarro que se las prometía muy felices con el recrecimiento de Yesa (con pocos costes sociales iba a poder regar muchas hectá-

reas) y que ahora se ha quedado a verlas venir. El presidente, que en su rueda de prensa se mostró partidario del canal federado de televisión autónoma propuesto por Rodríguez de la Borbolla, puso incluso fecha a las tres grandes regulaciones pendientes en Aragón. En el otoño se resolverá la del Esera, antes de fin de año la del Aragón y antes del verano de 1987 la del Gállego, para la cual se descarta recrecer el pantano de la Peña y se barajan dos alternativas posibles: regular en Marracos, lo que permitiría acopiar aguas del Gállego y del Aragón con un embalse de trescientos o cuatrocientos hectómetros cúbicos, o en Biscarrués. Ese

fue el compromiso del presidente aragonés que recalco que ya no pueden estar más tiempo bloqueados esos grandes proyectos de regulación, vitales para Aragón. Desde la oposición conservadora se ha acusado al equipo de gobierno de Marraco de hacer estudio tras estudio sin haber tomado ninguna decisión importante en cuanto a regulaciones se refiere en estos años. Es célebre la frase del portavoz del PAR, José María Mur, de que «al Gobierno se llega con todo estudiado». El presidente aragonés quiso romper ayer con esa sensación y se le vio con bríos nuevos.

Ajustar los proyectos fue la otra idea que ayer recal-

có Marraco. Quiere esto decir que con proyectos más dimensionados es más fácil encontrar financiación y, por tanto, poder acometer simultáneamente, a uno u otro ritmo, las regulaciones del Aragón, Esera y Gállego. Con los enormes proyectos como recrecer Yesa, recrecer la Peña y hacer el gran «Lorenzo Pardo (Campo)», los presupuestos se disparaban a los cuarenta mil o más millones y vino a decir que a ver de dónde se saca dinero para llevarlos adelante en un plazo razonable y sin exasperar los ánimos de los regantes expectantes, caso de Bardenas II, y de los propios municipios pirenaicos afectados.